

REPRODUCCIÓN DE LA POBLACIÓN Y COMPORTAMIENTO REPRODUCTIVO.

Dos dimensiones de un mismo fenómeno

Victoria Mazzeo

Unidad Análisis Demográfico – Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) e Instituto Gino Germani (UBA); Av. San Juan 1340 CABA; vmazzeo@buenosaires.gov.ar

RESUMEN

La reproducción de la población y el comportamiento reproductivo han sido definidas como dos dimensiones de un mismo fenómeno. Se ha señalado la importancia de la discriminación conceptual de ambas en el análisis de la fecundidad de una población en un momento determinado. La primera, refiere al proceso de renovación o reemplazo de las generaciones que determina el crecimiento de la población en el largo plazo. La segunda dimensión, por su parte, se asocia al proceso de constitución de la descendencia, que resulta de la voluntad de las parejas para fijar el número y espaciamiento de los nacimientos. Hasta el momento existen pocos antecedentes sobre el comportamiento reproductivo, ya que, debido a las restricciones de las fuentes de datos, habitualmente sólo se estiman indicadores de la reproducción de la población. Sin embargo, los datos del último censo permiten realizar el análisis del comportamiento reproductivo de las parejas.

Por tal motivo es intención de este trabajo analizar, con indicadores de ambas dimensiones, la fecundidad de las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XX. Se consideró interesante elaborar las estimaciones de ambas dimensiones según el lugar de nacimiento de las mujeres (categorizada en: nativas de la ciudad; nativas del resto del país; nativas de países limítrofes; nativas del resto del mundo), ya que dicha variable ha demostrado ser un discriminador importante de los niveles de la fecundidad.

1. Introducción

El estudio de la fecundidad no puede acotarse al análisis de los niveles (quantum) sin tener en cuenta cómo son afectados los mismos por otros factores. Factores extrínsecos a ella (mortalidad, nupcialidad y migración) afectan dichos niveles y, por lo tanto, la interpretación de las estimaciones resultantes. “El estudio de ésta debe hacerse teniendo en cuenta cada una de sus etapas (formación de uniones, gestación, embarazo y parto) y, por otra parte, considerando los aspectos cuantitativos y las determinaciones sociales y de otra índole de sus niveles y de los cambios históricos que ha experimentado” (Welti, 1997:99).

Sin embargo, los datos disponibles frecuentemente imponen serias limitaciones para “depurar” las estimaciones de la fecundidad. Lo más común es la inclusión de la variable “lugar de nacimiento” como aproximación al efecto del factor extrínseco migración, porque esa información se encuentra disponible en distintas fuentes. El Censo 2001, sin embargo, con la inclusión de preguntas acerca de la historia conyugal de las personas, permite controlar algunos efectos de la nupcialidad.¹ La edad a la primera unión, así como la promoción matrimonial, son variables que al ser incluidas en el análisis controlan los efectos de la nupcialidad.

Es decir, el censo 2001 permite estimar dos tipos de medidas: las que comúnmente se efectúan, sean éstas longitudinales o transversales (Tasa Global de Fecundidad o Paridez Media Final de una generación, entre otras) y las relacionadas estrictamente con la fecundidad matrimonial (probabilidades de agrandamiento o Paridez Media Final de las promociones). Existe una diferencia conceptual entre ambos tipos de medidas, ya que las

¹ El último censo que permitió realizar controles de esta naturaleza fue el de 1947.

primeras aluden a la dimensión de la reproducción de la población, mientras que las segundas a la dimensión del comportamiento reproductivo (Torrado, 1993 y 2003).

La reproducción de la población refiere al proceso de renovación o reemplazo de las generaciones que determina el crecimiento de la población en el largo plazo. El comportamiento reproductivo, por su parte, se asocia al proceso de constitución de la descendencia, que resulta de la voluntad de las parejas para fijar el número y espaciamiento de los nacimientos.

Precisamente, en esta diferenciación estriba el principal interés de esta ponencia, ya que se analizan indicadores para ambas dimensiones de la fecundidad. Además, se pretende aportar a la discusión metodológica acerca de las posibilidades de comparación entre medidas transversales y longitudinales.

El universo de análisis seleccionado son las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires en la segunda mitad del siglo XX y se utilizan los datos de los últimos cuatro censos nacionales de población. Esta elección obedece no sólo a la disponibilidad de los datos, sino a las características particulares que la fecundidad de la Ciudad ha presentado históricamente. Existe acuerdo en que la población de la Ciudad de Buenos Aires se ha caracterizado por ser una de las pioneras a nivel nacional en mostrar signos de una incipiente transición, además de presentar, históricamente, los niveles de fecundidad más bajos (Torrado, 1993 y 2003; Pantelides, 1989 y 2004). Análisis actuales muestran que la fecundidad es baja y estable en la Ciudad. La Tasa Global de Fecundidad (TGF) estimada para 2001 (1,8 hijos por mujer) “mantiene el mismo nivel que en 1991 y ambas han descendido con respecto a la tasa de 1980” (Mazzeo, 2004:49).² En cambio, a nivel nacional la TGF proyectada para el período 2000-2005 es de 2,4 hijos por mujer, es decir está aún por encima del nivel de reemplazo (INDEC, 2004).

Se consideró interesante elaborar las estimaciones de ambas dimensiones según el lugar de nacimiento de las mujeres (categorizada en: nativas de la ciudad; nativas del resto del país; nativas de países limítrofes; nativas del resto del mundo), ya que dicha variable ha demostrado ser un discriminador importante de los niveles de la fecundidad.

En cuanto a la estructura de la ponencia, la primera parte está dedicada al análisis de la dimensión de la reproducción. Allí se presentan las estimaciones, así como la comparación entre medidas transversales y longitudinales. La segunda se enfoca en la exploración del comportamiento reproductivo, en el cual se presentan distintas estimaciones respecto de la fecundidad de las mujeres casadas en primera unión. Finalmente, se exponen las conclusiones.

2. La reproducción de la población

Esta dimensión se abordó a través de dos tipos de análisis. El transversal, que realiza un corte instantáneo en la historia del fenómeno y el longitudinal, que sigue la trayectoria real por edad de una generación. La medición de la fecundidad a través del estudio de momento o transversal, representa la experiencia vivida por un conjunto de mujeres de diferentes cohortes, mientras que el análisis longitudinal, por el contrario, sigue a un grupo de mujeres a través de su período fértil. Ambos tipos de análisis permiten observar aspectos distintos de la fecundidad.³

El propósito fue conocer no sólo la descendencia media por mujer al final de su período reproductivo, sino también comparar los resultados de ambas mediciones. Dadas las diferencias entre las dos estrategias de cálculo, la comparación entre ellas no es sencilla; la discrepancia principal radica en la forma en que cada una involucra el tiempo (Vallin, 1991). Entonces, el desafío radica en “comparar” momentos que sean

² Cuando se diferencia según lugar de nacimiento, las nativas muestran una fecundidad un tanto menor que las no nativas. Sin embargo, el peso de las primeras es lo que influye más en la fecundidad total de la Ciudad (Mazzeo, 2004).

³ Los indicadores de momento pueden variar bajo el efecto de fenómenos de anticipación, de aplazamiento o de recuperación en el calendario de constitución de la familia, fenómenos que pueden compensarse en el plano de los indicadores longitudinales. El análisis transversal muestra las intermitencias de la coyuntura, en tanto que el análisis longitudinal borra aquéllas que sólo se refieren a cambios de calendario. Si no hay cambios en el calendario, motivados por ejemplo en un aumento o disminución de la edad a la entrada en unión, la tasa global de fecundidad va a representar bien los cambios en el tamaño de familia; en cambio, si hay una modificación en éste, la medida coyuntural va a dar una imagen distorsionada de los cambios en dicho indicador.

“comparables”. Para confrontar ambos tipos de análisis se suele utilizar un indicador que es bastante estable, la edad media de la fecundidad, que permite comparar el número medio de hijos por mujer de una generación con el número medio de hijos por mujer del año civil en que esta generación cumple esa edad.

Para la Ciudad de Buenos Aires la edad media de la fecundidad en 1970 era 28 años⁴, mientras que fue 30 años⁵ en 1980, 1991 y 2001, por lo tanto para comparar ambas mediciones fue necesario tener en cuenta las generaciones según el detalle que figura en el Cuadro 1, destacando que en el caso de la última generación, ésta aún no había completado su vida reproductiva al momento del censo, ya que contaba con alrededor de 30 años de edad.

Cuadro 1
Tabla de comparación entre medidas transversales y longitudinales.

Transversal ^b	Longitudinal ^c
TGF 1970	PMF generación 1942
TGF 1980	PMF generación 1950
TGF 1991	PMF generación 1961
TGF 2001	PMF generación 1971

Los datos presentados en el Cuadro 2 demuestran que la tasa global de fecundidad (TGF) de la ciudad en el 2001 mantiene el mismo nivel que en 1991 y que ambas han descendido con respecto a las obtenidas a partir de los dos censos anteriores. Al comparar dicho indicador con la paridez media final (PMF) obtenida a partir de los datos del último censo, para aquellas generaciones que tenían la edad media de la fecundidad en cada año censal⁸, parecieran obtenerse valores bastante similares, excepción hecha de la generación de 1971, ya que dichas mujeres al momento del censo, no habían concluido aún su período reproductivo (contaban con 30 años).

Cuadro 2
Comparación entre la tasa global de fecundidad y la paridez media final de las generaciones. Ciudad de Buenos Aires, 1970, 1980, 1991 y 2001.

Año censal	TGF	PMF	Generación
1970	2,0	1,9	1942
1980	2,0	2,0	1950
1991	1,8	1,8	1961
2001	1,8	0,9	1971*

Nota: * no han finalizado aún su vida reproductiva.

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

Al analizar la paridez media final de las generaciones según lugar de nacimiento se observa un comportamiento diferencial, las nativas (sean estas de la ciudad o del resto del país) presentan una paridez menor. Dentro de las no nativas, las nacidas en países limítrofes son las más fecundas (Cuadro 3).

⁴ Obtenidos a partir de los nacimientos ocurridos presentados en la Tabla 4 (Pantelides, 1989).

⁵ Calculada a partir de los resultados a la pregunta hijos nacidos vivos en el último año para cada censo.

⁶ Calculada a partir de los resultados censales a la pregunta hijos nacidos vivos en el último año.

⁷ Calculada a partir de los resultados censales del 2001 para cada generación.

⁸ Teniendo en cuenta los recaudos necesarios referidos a la mortalidad y a la migración de las mujeres de dichas generaciones.

Cuadro 3
Paridez media final de las generaciones según lugar de nacimiento.
Ciudad de Buenos Aires, 2001.

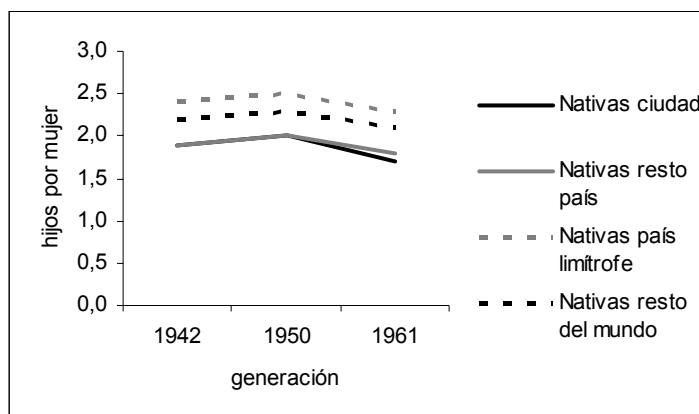
Generación	Total mujeres	Nativas ciudad	Nativas resto país	Nativas país limítrofe	Nativas resto del mundo
1942	1,9	1,9	1,9	2,4	2,2
1950	2,0	2,0	2,0	2,5	2,3
1961	1,8	1,7	1,8	2,3	2,1
1971*	0,9	0,8	0,9	1,5	1,1

Nota: * no han finalizado aún su vida reproductiva.

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

En todos los casos se observa (Gráfico 1) un ligero repunte en la generación de 1950, que es la que cumplió la edad media de la fecundidad en el momento del censo de 1980.

Gráfico 1
Paridez media final de las generaciones según lugar de nacimiento.
Ciudad de Buenos Aires, 2001.



Fuente: Cuadro 3.

Este mismo comportamiento, pero con niveles más altos, debido a la mayor exposición al riesgo de concebir, se observa al obtener la paridez media final de dichas generaciones, pero controlando el efecto de la situación conyugal (Cuadro 4). Las mujeres casadas en primera unión al momento del censo presentan niveles más altos que el total de mujeres.

Cuadro 4
Mujeres casadas en 1° unión. Paridez media final de las generaciones
según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001.

Generación	Total mujeres	Nativas ciudad	Nativas resto país	Nativas país límitrofe	Nativas resto del mundo
1942	2,2	2,2	2,1	2,5	2,4
1950	2,3	2,3	2,3	2,7	2,3
1961	2,2	2,1	2,2	2,6	2,3
1971*	1,3	1,1	1,3	1,8	1,3

Nota: * no han finalizado aún su vida reproductiva.

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

3. El comportamiento reproductivo

Se ha afirmado que “en las sociedades tradicionales los nacimientos se distribuyen sobre toda la vida fecunda de las mujeres, mientras que en las sociedades contemporáneas que practican la anticoncepción, la fecundidad legítima tiene lugar en un período de tiempo relativamente corto, posterior al matrimonio” (Tapinos, 1988: 128). Es decir, la fecundidad está ligada a la edad en el momento de la observación, a la edad al casamiento y a la duración transcurrida desde el casamiento.

3.1 La descendencia final a partir de las probabilidades de agrandamiento

Cuando las parejas recurren a la anticoncepción a fin de controlar el calendario y la intensidad de la fecundidad, el análisis de nacimientos por orden de rango y por duración del matrimonio es esencial para el estudio de la constitución de las familias.

La serie de probabilidades de agrandamiento de la familia permite el estudio de las diferentes etapas de la constitución de las familias; abstracción hecha del tiempo que tomó cada etapa. La descendencia final obtenida a partir de las probabilidades de agrandamiento debiera coincidir con los cálculos de la paridez final. Así, cuando la fecundidad se modifica, el examen de las probabilidades de agrandamiento permite conocer cómo se efectuó.

Se ha elaborado este indicador a partir de la información de los tres últimos años censales, tomando el grupo de mujeres de 50 a 54 años casadas. Como se observa en el Cuadro 5 la fecundidad habría experimentado un ligero repunte entre las mujeres de 50 a 54 años cumplidos en el momento del censo 2001, es decir en la generación 1946-50. Estas mujeres son las que cumplieron la edad media a la fecundidad⁹ en el quinquenio 1974-1978, hecho que coincidiría con los hallazgos de Pantelides (1989) sobre el aumento de la década del setenta para algunas jurisdicciones del país, entre las cuales se encontraba la ciudad.

Cuadro 5
Descendencia final de las mujeres de 50 a 54 años casadas
según generación. Ciudad de Buenos Aires, 1980, 1991 y 2001.

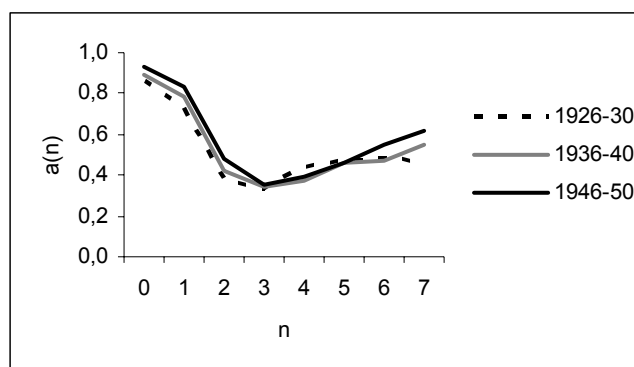
Generación	Hijos por mujer
1926-30	1,8
1936-40	2,0
1946-50	2,2

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

⁹ Que en ese momento era de 28 años.

En el Gráfico 2 se observa la distribución de las probabilidades de agrandamiento según generación. Entre generaciones los valores son bastante similares desde el valor a_0 , las curvas hacen una inflexión en a_4 y a partir de allí son superiores a a_2 y a_3 , especialmente entre las mujeres de la generación 1946-1950. Este comportamiento significaría que dentro de cada generación hay una parte de las mujeres que regulan su comportamiento reproductivo (con tamaño final de la familia 2 ó 3) y otras que no lo controlan, ya que pueden alcanzar hasta tamaño de 8 hijos o más (a_7). Por otro lado se destaca que ya existían pautas de control entre las generaciones de principios de siglo. Pantelides (2004) muestra que ya en 1895 en la ciudad existían indicios del control de la fecundidad por medios diferentes al celibato o a la postergación del matrimonio. También Nari afirma que “en algún momento, entre 1895 y 1914, la fecundidad comenzó a descender. Esta disminución acelerada y sostenida fue posible a través del uso de algún método de control de la natalidad ‘consciente’ (...) ejercida a través de métodos mecánicos, químicos y/o fisiológicos” (1996:159).

Gráfico 2
Probabilidades de agrandamiento según generación.
Ciudad de Buenos Aires, 1980, 1991 y 2001.



Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

3.2 La paridez media final matrimonial

Se ha afirmado que en las poblaciones que practican la limitación voluntaria de los nacimientos (también llamadas poblaciones malthusianas), “un estudio de fecundidad legítima, según la edad de la mujer, sólo tiene sentido si se realiza haciendo intervenir la edad en el momento del matrimonio” (Pressat, 1983:200). Por otro lado, la duración del matrimonio tiene un papel importante en la determinación de la fecundidad de una mujer casada a determinada edad, por lo tanto un indicador válido de esta dimensión sería el tamaño final de la familia (o paridez media final) de una promoción de matrimonios (primeras nupcias), en los que la mujer tenía la misma edad en el momento del casamiento, en ausencia de disolución de la unión.

3.2.1 Los diferenciales según edad al casarse y lugar de nacimiento

Para el análisis del comportamiento reproductivo de las mujeres de la ciudad en la segunda mitad del siglo pasado se utilizó como indicador la paridez media final matrimonial según promoción y edad al casarse. Se seleccionaron las promociones matrimoniales formadas entre 1960 y 1999 y el universo de observación fue conformado con las mujeres que se casaron entre los 20 y 29 años¹⁰ y que se mantenían en primera unión al

¹⁰ Se distinguen los dos grupos quinquenales que lo componen para facilitar comparaciones con otros estudios que siguen esta línea analítica.

momento del censo 2001. Las mismas representan el 69,4 por ciento del total de mujeres de esas edades que se mantenían en primera unión al momento del censo¹¹ y el 71,4 por ciento del total de casadas en primera unión.

En cuanto a la evolución de las uniones consensuales Torrado (2003), a partir de datos censales, ha demostrado que la elección de la cohabitación como modalidad de entrada a la primera unión se ha difundido en particular en las generaciones que se unieron a partir de la década de los ochenta. Por su parte Binstock (2004) a partir de otra fuente¹², sostiene que la convivencia previa va aumentando su importancia paulatinamente hasta llegar a una incidencia alta entre las nacidas en la segunda mitad de la década de los setenta.

Estas evidencias también se confirman con los datos presentados del Cuadro 6, donde se presenta la estructura según situación conyugal de las mujeres en primera unión al momento del censo. Los datos permiten afirmar que se registran altas proporciones de unidas en las promociones formadas a partir de los noventa, si bien habían comenzado a aumentar ya en los ochenta. Por otro lado, son las mujeres que pertenecen a las generaciones nacidas a partir de la segunda mitad de los setenta (20-24 años) las que registran mayores proporciones de unidas.

Cuadro 6
Proporción de casadas y unidas según promoción y
edad a la unión. Ciudad de Buenos Aires, 2001.

Promoción	20-24		25-29	
	unidas	Casadas	unidas	casadas
hasta 1949	0,6	99,4	0,4	99,6
1950-54	0,6	99,4	0,7	99,3
1955-59	0,7	99,3	1,0	99,0
1960-64	1,2	98,8	1,5	98,5
1965-69	1,6	98,4	1,8	98,2
1970-74	2,5	97,5	2,7	97,3
1975-79	3,3	96,7	4,3	95,7
1980-84	5,7	94,3	6,0	94,0
1985-89	9,9	90,1	8,0	92,0
1990-94	21,3	78,7	14,2	85,8
1995-99	44,7	55,3	29,4	70,6
2000-01	67,6	32,4	51,9	48,1

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

En el Cuadro 7 se presenta la paridez media final del universo seleccionado, según promoción, duración del matrimonio y edad al casarse. A igual promoción, como era de esperar (por la mayor exposición al riesgo de concebir) se registra una mayor paridez entre las que se casaron más jóvenes. Diferencias que se mantienen para todas las promociones, aún entre las mujeres que no han finalizado su vida reproductiva.

¹¹ Considerando en ese total a las casadas más las unidas.

¹² Un módulo sobre situación y trayectoria conyugal en la Encuesta Anual de Hogares 2002 de la Ciudad de Buenos Aires.

Cuadro 7
Paridez media final según promoción, duración del matrimonio
y edad al casarse. Ciudad de Buenos Aires, 2001.

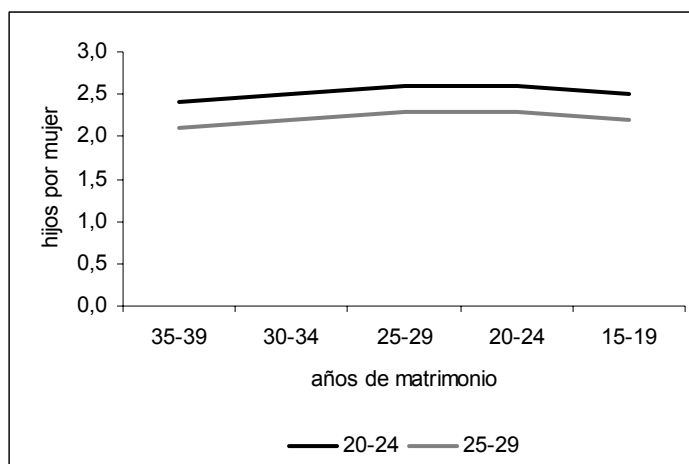
Promoción	Duración	20-24	25-29
1960-64	35-39	2,4	2,1
1965-69	30-34	2,5	2,2
1970-74	25-29	2,6	2,3
1975-79	20-24	2,6	2,3
1980-84	15-19	2,5	2,2
1985-89*	10-14	2,3	2,1
1990-94 *	5-9	1,8	1,7
1995-99 *	0-4	1,1	1,0

Nota: * no han finalizado aún su vida reproductiva.

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

Entre las mujeres de quince o más años de matrimonio, que son las que al momento del Censo 2001 han finalizado su vida reproductiva, se observa (Gráfico 3) un ligero repunte entre las casadas en la década del setenta (duraciones 20 a 29 años).

Gráfico 3
Paridez media final según duración del matrimonio y
edad al casarse. Ciudad de Buenos Aires, 2001.



Fuente: Cuadro 7.

Al analizar la paridez media final de las mujeres casadas entre los 20 y 24 años según duración de la unión y lugar de nacimiento (Cuadro 8), nuevamente se observa mayor paridez en las nativas de país limítrofe. Lo mismo ocurre con las casadas entre los 25 y 29 años (Cuadro 9) aunque, en este caso las diferencias de nivel no son tan notorias.

Cuadro 8

Paridez media final de las mujeres casadas entre los 20 y 24 años según promoción, duración del matrimonio y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001.

Promoción	Duración	Nativas de la ciudad	Nativas del resto del país	Nativas de país limítrofe	Nativas resto del mundo	Total
1960-64	35-39	2,4	2,4	2,9	2,4	2,4
1965-69	30-34	2,5	2,5	2,7	2,5	2,5
1970-74	25-29	2,5	2,6	2,8	2,4	2,6
1975-79	20-24	2,5	2,6	2,8	2,5	2,6
1980-84	15-19	2,4	2,5	2,8	2,4	2,5
1985-89*	10-14	2,2	2,3	2,5	2,2	2,3
1990-94*	5-9	1,8	1,8	2,0	1,7	1,8
1995-99*	0-4	1,0	1,0	1,3	1,0	1,1

Nota: * no han finalizado aún su vida reproductiva.

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

Cuadro 9

Paridez media final de las mujeres casadas entre los 25 y 29 años según promoción, duración del matrimonio y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001.

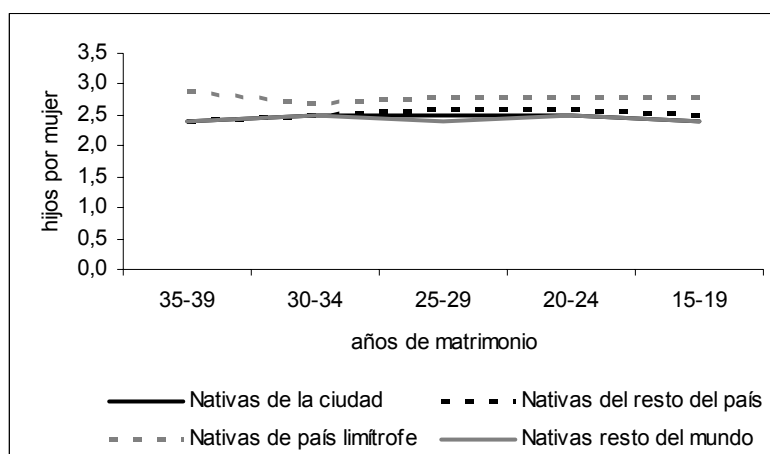
Promoción	Duración	Nativas de la ciudad	Nativas del resto del país	Nativas de país limítrofe	Nativas resto del mundo	Total
1960-64	35-39	2,1	2,0	2,2	2,1	2,1
1965-69	30-34	2,2	2,2	2,3	2,2	2,2
1970-74	25-29	2,3	2,2	2,4	2,3	2,3
1975-79	20-24	2,3	2,3	2,3	2,2	2,3
1980-84	15-19	2,2	2,2	2,3	2,1	2,2
1985-89*	10-14	2,0	2,0	2,4	2,2	2,1
1990-94*	5-9	1,7	1,7	2,0	1,8	1,7
1995-99 *	0-4	0,9	1,0	1,3	1,1	1,0

Nota: * no han finalizado aún su vida reproductiva.

Fuente: elaboración sobre la base de datos censales.

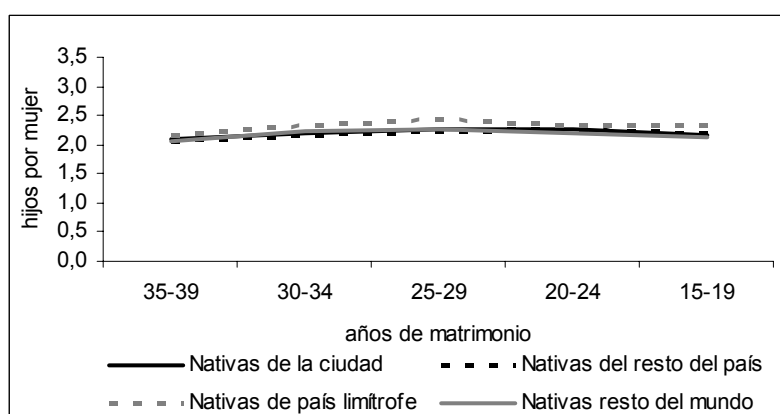
Entre las mujeres casadas entre los 20 y 24 años, la curva de las nativas de país limítrofe se despega del resto de las mujeres (Gráfico 4) mientras que entre los 25 y 29 años su comportamiento no se diferencia del resto de las mujeres (Gráfico 5). Las explicaciones a estas diferencias se encontrarían en razones culturales: las expectativas de las mujeres por tener una mejor posición social, a partir de un mayor nivel educativo y mejores condiciones laborales, incidirían no sólo en la postergación de la edad a la unión sino también en la reducción de la cantidad de hijos. Por otro lado, sin importar el lugar de nacimiento, existiría un genuino aumento de la paridez media final de las mujeres que transcurrieron sus edades de fecundidad máxima durante la década de los setenta.

Gráfico 4
Paridez media final de las mujeres casadas entre los 20 y 24 años según duración del matrimonio y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001.



Fuente: Cuadro 8.

Gráfico 5
Paridez media final de las mujeres casadas entre los 25 y 29 años según duración del matrimonio y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires, 2001.



Fuente: Cuadro 9.

3.2.2 La trayectoria de la fecundidad matrimonial

Para abordar esta cuestión, se ha reconstruido la trayectoria procreativa de las promociones matrimoniales, medida a través de la paridez media final, según edad de la mujer al casarse. Fue posible armar la serie teniendo en cuenta la información censal de 1936 y 2001. Se seleccionaron solamente las promociones para

las cuales las mujeres casadas entre los 20 y 29 años hubieron finalizado su vida reproductiva al momento de cada censo¹³.

En el Cuadro 10 y el Gráfico 6 se observa en las uniones formadas hacia fines del siglo XIX una incipiente regulación voluntaria que parecería hacerse efectiva a partir del tercer quinquenio del siglo XX. La paridez media final cercana a los 3 hijos, estaría indicando que la población se hallaría próxima a terminar la transición. A partir de allí, como ya señalaran Pantelides (2004) y Torrado (1993 y 2003), la descendencia final indica que un número siempre creciente de parejas regula eficazmente su fecundidad.

Cuadro 10
Paridez media final según promoción y edad al casarse.
Ciudad de Buenos Aires, 1885-1989.

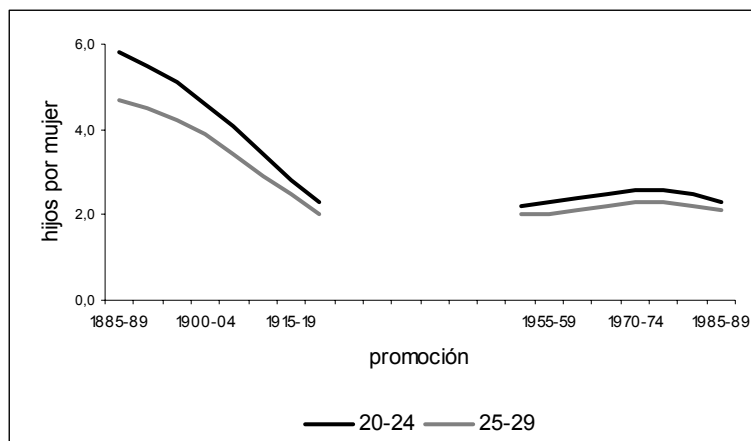
Promoción	20-24	25-29
1885-89	5,8	4,7
1890-94	5,5	4,5
1895-99	5,1	4,2
1900-04	4,6	3,9
1905-09	4,1	3,4
1910-14	3,4	2,9
1915-19	2,8	2,5
1920-24	2,3	2,0
1950-54	2,2	2,0
1955-59	2,3	2,0
1960-64	2,4	2,1
1965-69	2,5	2,2
1970-74	2,6	2,3
1975-79	2,6	2,3
1980-84	2,5	2,2
1985-89	2,3	2,1

Fuente: elaboración en base a la Tabla 40 del Censo 1936 y a datos del Censo 2001.

Esta trayectoria es similar para los dos grupos de edad analizados, si bien es notorio un nivel más alto en las mujeres que se han casado más jóvenes, debido a la mayor exposición al riesgo de concebir. Por otro lado se destaca, como ya señalaran otras autoras (Nari, 1996; Torrado, 2003 y Pantelides, 2004) que la fecundidad de la ciudad comenzó a descender en las promociones posteriores a 1914, apreciándose un ligero repunte de la paridez final entre las mujeres que lo hicieron durante la década del setenta (Gráfico 6).

¹³ Existe en 1936 una diferencia en el universo ya que abarca a las mujeres no solteras (casadas y viudas).

Gráfico 6
Paridez media final según promoción y edad al casarse.
Ciudad de Buenos Aires, 1885-1989.



Fuente: Cuadro 10.

4. Conclusiones

Esta ponencia se propuso profundizar el análisis de la fecundidad de las mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo pasado, analizando indicadores de las dimensiones reproducción de la población y comportamiento reproductivo. Por otro lado, pretendió ser un aporte a la discusión metodológica acerca de las posibilidades de comparación entre medidas transversales y longitudinales.

Los indicadores utilizados para analizar la dimensión reproducción de la población (tasa global de fecundidad y paridez media final) permiten concluir que el nivel de la fecundidad descendió a partir de la década de los noventa y ha sido diferencial según lugar de nacimiento: las nativas de la ciudad registraron los valores más bajos mientras que las nativas de países limítrofes fueron las más fecundas. Al comparar ambas medidas no se observaron diferencias notables, es decir la tasa global de fecundidad pareciera haber representado bien los cambios en el tamaño de la familia. Esto indicaría que no se habrían registrado cambios de calendario importantes en dicho periodo. No obstante, la edad media a la primera unión legal de las mujeres se incrementó en dos años a partir de la década del noventa (cerca a los 28 años) y el celibato definitivo que era de 18 por ciento en las décadas de los sesenta y setenta descendió, llegando al 14 por ciento para el 2001. Por otro lado, sin importar el lugar de nacimiento, es notorio un repunte en la paridez media final de la generación del cincuenta, que son las mujeres que cumplieron la edad media de la fecundidad en el momento del censo de 1980.

La trayectoria de la fecundidad matrimonial, analizada a partir de la paridez media final según promoción de las mujeres que se casaron entre los 20 y 29 años, confirma una vez más, que la fecundidad de la ciudad comenzó a descender en las promociones posteriores a 1914. Con respecto al comportamiento reproductivo de las mujeres casadas después de los sesenta, al igual que para la dimensión reproducción de la población, se observa un leve aumento, sin importar el lugar de nacimiento, entre las que se unieron legalmente durante la década de los setenta. La paridez media final para el total de las casadas entre los 20 a 24 años pasó de 2,5 a 2,6 hijos por mujer y entre los 25 a 29 años de 2,2 a 2,3 hijos por mujer; posteriormente descienden a los niveles de los sesenta.

Cuando hayan concluido su vida reproductiva las promociones posteriores a los noventa se podrá comprobar cómo incidieron los cambios en las pautas de formación y disolución de las familias (el incremento de las uniones) en el comportamiento reproductivo de las mujeres de la ciudad.

Referencias bibliográficas

- Binstock, Georgina P., 2004, "Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires en *Población de Buenos Aires*, Año 1 N° 0, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Henry, Louis, 1979, "Current concepts and empirical results concerning natural fertility", en Leridon y Menke (eds.) *Natural Fertility*, IUSSP, Liege, Belgium.
- INDEC, 2005, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Serie 4, Organización familiar de la Argentina (versión CD).
- INDEC, 2004, *Estimaciones y proyecciones de población. Total del país 1950-2015*, Serie análisis demográfico N° 30.
- Leridon Henri y Jane Menken, 1979, Natural fertility. Patterns and determinants of natural fertility: proceedings of a Seminar on natural fertility, IUSSP, Ordina Editions, Liege, Belgium.
- Nari, Marcela M.A., 1996, "Las prácticas anticonceptivas, la disminución de la natalidad y el debate médico, 1890-1940" en Lobato, Mirta Zaida (editora) *Política, médicos y enfermedades. Lecturas de historia de la salud en la Argentina*, Editorial Biblos, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Mazzeo, Victoria, 2004, "¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años?" en *Población de Buenos Aires*, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- , 1997, "Diferenciales sociodemográficos de la fecundidad de las mares solteras en la ciudad de Buenos Aires", en Otero y Velásquez (comps.) *Poblaciones Argentinas. Estudios de demografía diferencial*, PROPIEP (IEHS-CIG), Tandil.
- , s/f, *Comportamiento de la nupcialidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Período 1890-1999*. Serie Estudios Especiales N° 2, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, 1940, Cuarto Censo General 1936, Tomo IV, Fecundidad-Familias, Talleres Gráficos de Guillermo Kraft S.A. de Impresiones Generales, Buenos Aires.
- Pantelides, Edith Alejandra, 2004, "La transición de la fecundidad en la Ciudad de Buenos Aires. Una aproximación" en *Población de Buenos Aires*, Año 1 N° 1, Dirección General de Estadísticas y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- , 1989, *La fecundidad argentina desde mediados del siglo XX*, Cuaderno del CENEP No 41, Centro de Estudios de Población, Buenos Aires.
- Pressat, Roland, 1983, *El análisis demográfico. Métodos, resultados, aplicaciones*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México.
- Schoen, Robert, 2004, "Timing effects and the interpretation of the period fertility", en *Demography*, Vol. 41, No 4.
- Tapinos, George, 1988, *Elementos de demografía*, Espasa Calpe, España.
- Torrado, Susana, 2003, *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Ed. De La Flor, Buenos Aires.
- , 1993, *Procreación en la Argentina. Hechos e ideas*, Ed. De La Flor- Centro de Estudios de la Mujer, Buenos Aires.
- Vallin, Jacques, 1994, *La demografía*, Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile.
- Welti, Carlos (ed.), 1997, *Demografía I y II*, PROLAP – IISUNAM, México.